La Revelación

REVISTA ESPIRITISTA

FUNDADA EN 1872

POR

MANUEL AUSÒ MONZÓ

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVI—NÚMERO IV

Abril de 1897



SUMARIO

Precio de suscripción		
	En la Península, un año.	6 pesetas
	Extrangero y Ultramar, id.	9 »
	En Alicante, por id.	5 »
	Número suelto	0'60

Oficinas: Calle Alfonso el Sabio, 24, entresuelo.—ALICANTE

ADJUDICACIÓN DE REGALOS

Conforme manifestamos en este mismo lugar de las cubiertas del mes pasado, en el presente hemos efectuado el sorteo de los **DIEZ REGALOS** ofrecidos; habiéndose obtenido el siguiente resultado:

El 1.er regalo ha correspondido al núm. **47**, siendo adjudicado á D.ª B. M., de ALMANSA.
El 2.° al núm. **41**, adjudicándose á D. A. B., de ALICANTE.
El 3.° al núm. **28**, adjudicándose á D. A. B., de ALICANTE.
El 4.° al núm. **3**, adjudicándose á D. G. E., de NOVELDA.
El 5.° al núm. **55**, adjudicándose á D. T. T. DE M., de MÁLAGA.
El 6.° al núm. **38**, adjudicándose á D. J. F., de ALICANTE.
El 7.° al núm. **13**, adjudicándose á D. V. P., de ALICANTE.
El 8.° al núm. **57**, adjudicándose al Centro *Alianza Fraternal*, de ZORITA.
El 9.° al núm. **62**, adjudicándose á D. E. F., de JIJONA, y
El 10.° al núm. **52**, adjudicándose á D. J. M., de VILLAFRANCA DEL PANADÉS.

Dichos regalos deben estar ya en poder de los señores suscriptores á quienes han correspondido, al recibir el presente número.

LA REVELACIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVI | Alicante 25 de Abril de 1897 | NÚMERO 4.

DE TODA CONFORMIDAD.

Nuestros asíduos lectores han visto más de una vez en estas páginas la protesta que arrancan á nuestra alma esos pseudo espiritistas, que, con descoco inaudito, se presentan donde quiera, y con sus hechos risibles y sus teorías bufas, le cuelgan un sambenito á nuestro credo y le hacen aparecer como el engendro más híbrido de la razón perturbada y del fanatismo ciego.

Ni hoy, ni ayer, ni en lo futuro, veremos indiferentes esa ostentación nefasta de cuatro desventurados que caminan, posible es que sin saberlo, hacia un abismo sin fondo de aberraciones morales, científicas y filosóficas, torpemente arrebujados con la enseña que enarboló Allan Kardec y que nosotros amamos, respetamos y aclamamos hace ya veintiseis años. No se nos puede exigir que enmudezca nuestra lengua, que se quiebre nuestra pluma, que nos encojamos de hombros ante tal caricatura: como no puede exigirse del hijo que ama á su madre, que vea con sangre fría cómo es objeto de befa. El hijo protestará, llegará acaso á indignarse, y tal vez rebase el límite que aconseja la prudencia, por mantener el respeto que él cree que se merece la que le dió su vida; y nosotros, semejantes á ese hijo, nos portaremos como él, primero que tolerar que se mancille á la madre que vivifica nuestra alma, que nos enseña á sentir, comprender y ambicionar la posesión de lo bueno, lo bello y lo verdadero.

Esto dicho, que es la expresión genuina de nuestro modo de ser, inútil es agregar, que, respondiendo al llamamiento de la *Revista de Estudios Psicológicos* correspondiente á Febrero, estampamos el *conforme* y suscribimos las frases del artículo «Protestamos», y las de su corolario «Ayes del alma.»

LA REDACCIÓN



SECCIÓN DOCTRINAL

FRAGMENTOS

EL SACRIFICIO

XII

Papel del sacrificio en las edades subversivas

El sacrificio es toda la sabiduría humana en las épocas expiatorias y subversivas, porque facilita el pago de deudas de la preexistencia; enseña á desprendernos de las seducciones de la animalidad; quebranta el orgullo y el egoismo, *pecados originales;* eleva desde el salvagismo á estados superiores; y purifica é ilumina, sobreponiendo razón y sentimiento, á la materia. Dando valentía en la prueba ó la misión, el dolor es una revelación de la verdad, una gran palanca de movimiento progresivo. Á los desvelos, torturas, privaciones, sufrimientos, esfuerzos y martirios soportados por las generaciones pasadas, debemos hoy nosotros los bienes que poseemos. Sin quebrantos y mil fatigas, no hay navegantes atrevidos; ni exploradores de comarcas; ni sabios que descubran inventos; ni filósofos que hallen verdades nuevas; ni cultivadores que emigren, ó conquisten por el trabajo, territorios cuajados de malezas, pantanos infectos, arenas ó alimañas; ni artistas que representen lo bello; ni otros que resuelvan problemas; ú otros que funden escuelas, perfeccionen leyes, establezcan hospitales ó asociaciones mejores. El sacrificio así considerado es la parte heróica y sublime del trabajo, la caridad, el saber, la sociología, el progreso, la libertad, la perfección moral relativa, la lucha racional y el esfuerzo humano, que se eleva sobre sí mismo.

Si todo esto puede universalizarse, el sacrificio racional también, puesto que es la cúspide á que alcanza el heroismo.

El sacrificio es todo el cristianismo moral, la roca firme que desafía los huracanes, el tiempo, la ciencia, los progresos. Como faro enhiesto vé pasar ante sí todas las utopias filosóficas y sociales, como flores de un día que brillan y caen deshojadas y en el olvido, mientras él se mantiene como luz perpétua para que lleguemos á puerto seguro.

¿Por qué la superioridad del sacrificio?

Consiste en que los reformadores padecen errores é ilusiones. Ven solo las causas del mal en las formas religiosas, sociales y políticas, é ignoran que su raiz está en nosotros mismos, en nuestros defectos y limitaciones.

Olvidan las etapas necesarias de progreso, la evolución lenta. Creen que el progreso social viene hecho de una pieza, y que todos ingresan en él á la vez, cuando precisamente es debido á la cooperación colectiva, y cada uno se despoja de sus imperfecciones cuando estudia, trabaja con las dificultades y hace esfuerzos de mejoramiento efectivo, sin que impliquen nada los nombres sin actos privados y públicos.

Se ignora que la ayuda mútua es hoy independiente de distancias y lugares. El telégrafo, los caminos de hierro, el cambio extenso, la prensa y demás progresos, hacen del mundo social una gran ciudad, sin que sean precisos los contactos de los cuerpos, ni las ligas afiliadas, que todas tienen la manía de procurarse el dominio de todos á costa de dejarlos fuera de combate.

Toda armonía ideal, aun realizada, no es una fórmula cerrada, sin que la acción colectiva y el porvenir tengan ya nada que añadir ó perfeccionar. Todo es relativo y de transición en sus formas, y todos los sistemas son falsos en mucho ó en algo; siendo preciso contrastarles por la crítica y los atributos de Dios; y antes de tratar de darles aplicación extensa con los intereses de todos, es preciso que su bondad esté probada experimentalmente por sus adeptos, que tanto creen que sus concepciones han de hacer la dicha del género humano. ¿Qué cosa más lógica que empezar por hacerse dichosos á sí mismos ante todo? Así es que la ciencia solo puede asimilarse las verdades sólidas del dominio de la utopia, y el Estado debe garantir todas las autonomias personales ó corporativas, pero siendo neutral á todas ellas.

Mientras el sacrificio no dá ruído ninguno y se elabora en el silencio y en toda legalidad constituída, los sistemas contrarios suelen perturbar á la masa social con sus errores.

(Se continuará.)

COMPROBACIÓN DE LAS VERDADES FUNDAMENTALES

DEL ESPIRITISMO

I.

EXISTENCIA DE DIOS

(Continuación)

»Entre el Dios de Descartes y el mundo no hay relación sustancial. El mundo no es más que el producto de la voluntad divina, y tan absoluta é ilimitada es ésta, que las verdades fundamentales del orden intelectual y moral son sim-

ples creaciones suyas y de ella reciben todo su valor. Los séres todos carecen igualmente de verdadera sustancialidad, hasta tal punto que no podrian subsistir ni un solo momento, sin el constante auxilio de Dios, que por su voluntad los conserva, y por decirlo así, contínuamente los crea. De suerte que la subsistencia de los séres finitos, el valor real del conocimiento humano, las leyes del mundo moral, toda la realidad en suma, son simples productos de la voluntad divina y no tienen otro fundamento ni garantía de su existencia que la firmeza y constancia de dicha voluntad.

Esta doctrina es, por una parte, un verdadero dualismo, y encierra, por otra, los gérmenes de un panteismo que no tardó mucho en desarrollar Espinosa. No habiendo, con efecto, relación sustancial entre Dios y el mundo, hay necesariamente profunda y radical separación entre ambos séres. Dios es puramente transcendental y el mundo no está contenido en él ni él es inmanente en el mundo. Son, pues, Dios y el mundo dos séres distintos; y en tal caso, Dios no puede ser el *Ens realissimum*, el infinito, porque fuera de él existe otra realidad, que forzosamente lo limita. Consecuencia necesaria de concebir á Dios como personal, inteligente y libre; pues la personalidad, la inteligencia y la libertad suponen indefectiblemente un sujeto y un objeto, que se limitan entre sí. Si Dios es un espíritu personal, inteligente y libre, el mundo es extraño á su sustancia, se coloca enfrente de él como objeto y lo convierte en sujeto, y desde este momento Dios deja de ser el *Ens realissimum*, el infinito, para convertirse en un ser particular, aunque supremo. Dios ya no es el todo, porque hay en la realidad algo que no es él; ya no es el sér, porque existe otro sér que se llama mundo; y cabe, por tanto, que el pensamiento humano se pregunte si sobre esta distinción de séres no será concebible una superior unidad, que será el verdadero Dios.

La cuestión no se resuelve con decir que el mundo es á Dios lo que la obra al obrero. La obra, aunque procedente del obrero, una vez producida, posee una naturaleza propia y constituye una realidad distinta del que la hizo, que impide que éste sea toda la realidad, pues no se puede decir que el obrero es también la obra. El dualismo vicia todas estas concepciones, rompe la unidad del sér y destruye necesariamente la idea de Dios como infinito y absoluto.

Acaso Descartes lo comprendió así, y por eso procuró despojar de toda sustancialidad á los séres creados. Su idea de la creación contínua responde á este propósito, como también su doctrina de que no hay verdades ni principios necesarios por sí mismos, sino por obra de la voluntad divina. Sostuvo además que por sustancia debe entenderse lo que es capaz de subsistir por sí mismo, y que, por consiguiente, el nombre de sustancia no puede aplicarse de igual modo á Dios y á las criaturas, con lo cual en realidad limitaba el concepto de sustancia á Dios, único sér que por sí mismo puede subsistir.

Hay aquí una concepción panteista, que pugna de todo en todo con el dualismo que forma la base del sistema de Descartes. Si la sustancia es lo que

subsiste por sí, no hay más sustancia que la divina; y á la verdad, no puede aplicarse este nombre á séres que para subsistir necesitan ser creados continuamente. No hay, pues, más sér ni sustancia que Dios; ni siquiera son séres el espíritu y el cuerpo, porque, reduciéndose toda la esencia de ambos al pensamiento y á la extensión, no son en rigor otra cosa que propiedades sustantivadas cuyos supuestos sujetos muy bien pueden suprimirse. Una sustancia única de la cual son modos universales el pensamiento y la extensión; tal es la teoría que sin esfuerzo alguno se deduce de la doctrina cartesiana. Espinosa hizo esta deducción con perfecta lógica, por más que lo nieguen los discípulos de Descartes. Malebranche, por su parte, con lógica no menos rigurosa, dedujo del dualismo espiritualista de Descartes, de la creación contínua y del absolutismo de la voluntad divina, su célebre teoría de la visión en Dios, su afirmación de que Dios es el autor inmediato y directo de todos los movimientos del espíritu y de la materia, su idea de que Dios es la única causa y la sustancia única, y su doctrina de que el sér y la idea están necesaria y constantemente unidos. El panteismo con formas matemáticas en Espinosa, con carácter místico é idealista en Malebranche, es, por singular conjunto de circunstancias, la consecuencia inevitable del sistema cartesiano. Los extremos se tocan, y el dualismo de Descartes debía producir el panteismo de Malebranche y Espinosa.

Supremo esfuerzo para llegar al conocimiento de lo divino, la teología de Descartes no ha sido superada; pero ha mostrado con plena evidencia la imposibilidad de que la razón humana alcance conocimiento semejante. Obligada á optar entre un Dios inmanente é impersonal, que no satisface al sentimiento religioso, ó un Dios personal é inteligente, separado del mundo, que encierra en su concepto una irresoluble contradicción, la conciencia humana tiene que renunciar á encontrar á Dios por medio de la ciencia. Dios es lo incognoscible, que se impone á la conciencia, pero se oculta en impenetrables oscuridades. Negación de todo conocimiento, y á la vez supuesto necesario del conocimiento mismo, lo incognoscible se manifiesta como límite de la ciencia, por ella adivinado, más nunca comprendido. El campo que la ciencia explora está rodeado por densísimas tinieblas en las cuales se oculta, por desdicha, la solución de todos los grandes problemas que al hombre interesan. Allí, cual en confuso caos, yacen envueltas las causas primeras y la esencia de las cosas; allí los orígenes de toda existencia; allí los fundamentos de todo conocimiento; allí las misteriosas realidades que tras la apariencia fugitiva de los fenómenos se ocultan; allí la suprema fuerza que el espíritu humano adora bajo el nombre de Dios. La razón camina á oscuras por tales regiones; la fe, iluminada por las luminosas adivinaciones del sentimiento, las descubre y explora, y donde la débil razón solo ve tinieblas, halla luz resplandeciente que alumbra la conciencia con maravillosos y sublimes fulgores.

Si Descartes lo hubiera comprendido así: si aplicando los admirables princi-

pios de su método á la crítica de la inteligencia humana, hubiera trazado los límites de ésta y abierto abismo insondable entre la razón y la fe, la ciencia positiva habría nacido con él. Pero no lo hizo; impidiólo su siglo, aún no preparado para la crítica; impidiólo también su propio genio, harto dado á la especulación matemática para no lanzarse por la senda del idealismo; y el resultado de su obra fué una teología contradictoria é incomprensible, destinada á caer bajo los golpes de la crítica kantiana, que, al reducirla á polvo, hizo imposible para siempre la reaparición de ese fantasma que se llama teología racional. En vano Schelling y Hegel intentaron reproducirlo bajo nuevas formas. La conciencia humana sabe ya que la razón no puede traspasar los límites infranqueables de la experiencia, que la época de la metafísica teológica ha pasado para no volver, y que el sentimiento religioso, libre de todo intelectualismo, solo elevará altares en lo porvenir al *Dios desconocido*». (1)

El Espiritismo—doctrina progresiva que se complace en consagrar y asimilarse cuantas verdades halla, lo mismo en religiones que en ciencias y en filosofía—no puede desconocer ni rechazar las contenidas en esa elocuentísima lección de filosofía del sabio profesor de la Central de Madrid, que de transcribir acabamos.

(*Continuará.*)

SECCIÓN CIENTÍFICA

CONCIERTOS SIDERALES

III.

Planetas telescópicos.—Su número y situación que ocupan en el espacio.—Vesta.—Palas. Urano.—Neptuno.—Datos más importantes relativos á éstos.—Densidad del espacio.—Cómo conoceremos á Dios?—El alma.

HÁ poco aún que el sistema solar, que solamente contaba con siete planetas, se enriqueció con ciento treinta y uno de éstos de una pequeñez extrema, si exceptuamos á Urano y Neptuno, que, como en otra ocasión dijimos, son más grandes que la Tierra.

(1) *Obras filosóficas de Descartes*, vertidas al castellano y precedidas de una Introducción por D. Manuel de la Revilla, Catedrático de la Universidad Central.
Colección de filósofos modernos.—Biblioteca-Perojo.
(Introducción, págs. LXIV á LXXVIII inclusive.)

Todos estos astros hállanse situados entre Marte y Júpiter, á una distancia del Sol nada menos que de cien millones de leguas, y ocupando un espacio de cincuenta millones de éstas.

El volumen de Vesta, el más brillante de estos planetas, es treinta y un mil veces menor que el de la Tierra, que es también dieciseis veces más grande que el de Palas, cuyo diámetro mide no más que doscientas cuarenta y seis leguas.

El mundo solar de los antiguos comprendía solo hasta el rico y privilegiado planeta Saturno; pero en 13 de Marzo de 1783, y entre las diez y once horas de la tarde, fué descubierto Urano por el ilustre astrónomo William Herschel. Este astro, cuyo brillo puede compararse al de una estrella de sexta magnitud, se encuentra á una distancia del Sol de setecientos treinta y dos millones setecientas cincuenta y dos mil cuatrocientas leguas.

Urano efectúa su revolución sobre el plano de su órbita, próximamente en ochenta y cuatro de nuestros años. Su diámetro es de trece mil setecientas leguas, y su dimensión esferoidal es setenta y cuatro veces y media más voluminosa que la de nuestro planeta.

La enorme distancia á que Urano se encuentra de nosotros, que por cierto recibe la friolera de trescientas setenta veces más luz que nuestro mundo, no ha permitido hasta ahora conocer la configuración geográfica de su superficie.

La inclinación de este astro sobre el plano de su órbita es de unos sesenta y nueve grados, y sus estaciones, en extremo variadas, son de una duración equivalente á veintiun años de los nuestros.

Urano, cuya habitabilidad, así como también la de sus ocho bellos satélites, nos es permitido hoy afirmarla sin duda de género alguno, hállase rodeado de una atmósfera que observaciones repetidas han hecho adquirir el convencimiento de que es enteramente igual á la de la Tierra.

Sigue á éste Neptuno, cuyo descubrimiento fué debido al célebre astrónomo alemán Galle, el día 23 de Septiembre de 1846. Este mundo, rica joya del universo, está á una distancia del Sol de un trillón ciento cuarenta y siete millones de leguas, y emplea en describir su órbita, que tiene una extensión de siete millones de leguas, nada menos que ciento sesenta y cinco años; por lo cual tenemos que hasta el presente, poco más de una décima cuarta parte habrá recorrido de ella.

El diámetro de Neptuno es de catorce mil leguas, ó lo que es lo mismo, cuatro veces más grande que el de la Tierra.

Como sus demás hermanos del universo, este planeta cuenta con una atmósfera en un todo apropiada para la vida, y con unas estaciones de una duración de cuarenta años.

Hallándose toda la materia del Sol y de los planetas uniformemente repartida en la esfera que se extiende junto á Neptuno, puede suponerse, por tanto, muy homogénea la densidad del espacio; así, pues, no será más de una media

trillonésima parte de la densidad del agua, es decir, que el hidrógeno, el más lijero de los gases conocidos, será aún cuatrocientos millones de veces más pesado.

. . . .

¡Oh! si quereis por ventura conocer á Dios en todo su poder, magnificencia y magestad, no, no lo contempleis en el templo de los sacerdocios de las pasadas y actuales sociedades; no, no le admireis tampoco por la descripción que el mejor de los miembros de las religiones positivas de él pueda haceros: dirigid vuestras miradas hacia la inmensidad de ese espacio que denominamos cielo, contemplad siquiera por cortos instantes con los ojos del entendimiento ese incomensurable número de mundos que le pueblan, mundos no ciertamente como el nuestro, porque la mayor parte le superan; vedles recorrer á cada uno su camino sin temor á choques ni peligro alguno, observar también las sabias leyes que los rigen, las grandes fuerzas que los sostienen y animan, y entonces, al propio tiempo que tendreis un conocimiento verdadero y exacto del Hacedor de maravillas tantas, conocereis también que nada aquí perece, que el alma es inmortal.

A. Benisia.



VARIO

BIBLIOGRAFÍA

LO MARAVILLOSO POSITIVO.—EXTERIORIZACIÓN DE LA MOTILIDAD.—Observaciones y experiencias recopiladas por el conde *Alberto de Rochas*.—Versión española por *Victor Melcior y Farré*, con un Prólogo del *Dr. D. Abdón Sánchez Herrero*.—Un tomo de 336 páginas en 4.º francés, ilustrado con el retrato del autor, numerosos grabados y planos intercalados en el texto y dieciseis fotograbados de otras tantas experiencias.—5 pesetas en Barcelona y 6 en provincias.—Los pedidos al traductor, Diputación, 185, 1.º, 1.ª, Barcelona, y á nuestra Administración.

Tres personalidades, vigorosas las tres y las tres animadas del mismo vehemente deseo de encontrar la verdad hacia la que caminan sin preocupaciones de sectario ni prejuicio de escuela, destácanse en el libro: la del autor, la del traductor y la del prologista.

Si hubiéramos de condensar nuestro humilde juicio en pocas palabras, diríamos que son tres espiritistas como quisiéramos nosotros serlo y que con nosotros lo fuesen todos cuantos se ufanan con tan hermoso dictado en la generación actual.

Porque—triste es confesarlo—muchos de los titulados *Centros espiritistas*, son todo menos lo que deberian ser: centros de estudios serios, detenidos, pro-

fundos, con la vigilancia más severa para descubrir y desterrar la más lijera sombra de fraude en el fenómeno, el más pequeño asomo de superstición en la creencia. Con honrosisimas excepciones, en los dos tercios de nuestras colectividades, basta que cualquiera de los reunidos haga correr un lápiz sobre el papel, para que los renglones que vaya trazando sean admitidos como enseñanzas de los espíritus; basta que cualquiera cierre los ojos, dé á su semblante cierto aspecto místico y empiece á disertar sobre el mundo espírita y sus relaciones con el nuestro, para ser reputado sonámbulo: y ¡ay! del que se meta en dudar de la habilidad mecánica del uno, ni de la clarividencia ó lucidez del otro, ni mucho ménos á discutir los dictados de *sus* Espíritus! Porque ¿y la buena fe? ¿vamos nosotros á aquilatar las enseñanzas de los invisibles? ¿no debemos aceptar humildemente y con reconocimiento profundo su doctrina?

Vamos por partes: no hay que confundir la buena fe con la fe ciega; la primera no excluye la observación atenta, serena é imparcial, y, si de ella se hallan verdaderamente animados, los *médiums* serán los primeros en reclamar las más prolijas y minuciosas precauciones para evitar los fraudes. La segunda conduce derechamente al fanatismo, cuyas tristes consecuencias estamos tocando casi á diario.

Ciertamente que somos muy poco para depurar el valor filosófico, científico y hasta literario de las sublimes enseñanzas que nos dán los Espíritus superiores; pero aparte de que podemos distinguir lo que es obra del *médium* de lo que no lo es, porque el *médium* al fin y al cabo respira el mismo ambiente y alcanza poco más ó ménos el mismo nivel intelectual que nosotros; los mismos Invisibles son los primeros que dicen y repiten: «No admitais nada que pugne con vuestra razón. Para satisfacer vuestras dudas aquí estamos nosotros. No creais á todos los Espíritus. Acordaos que por el fruto se conoce el arbol.»

Además, la humildad sencilla y el profundo reconocimiento con que debemos recibir las enseñanzas de los buenos, y hasta la tierna benevolencia que hacia los Espíritus atrasados que en ocasiones se comunican debemos sentir, no excluyen la independencia de criterio y la imparcialidad de juicio y la franqueza necesarias para llamar por sus nombres propios y peculiares al sofisma, á la alucinación y al error, de cualquier clase que sean y doquiera se les perciba ó note.

Por esto, libros como el de D. Alberto de Rochas, son, á juicio nuestro, de inapreciable valía. El dia que el espíritu que le anima sea el que anime á todo grupo familiar y centro espiritista, los *espiriteros* de todas clases habrán desaparecido; desvaneciéndose, como se desvanecen con los postreras sombras de la noche las quimeras de tormentosa pesadilla.

No nos detendremos á hacer resaltar la admirable manera con que en su primera parte se estudian las facultades medianímicas de la Eusapia Paladino, ni la maestría con que se condensan en la segunda parte experiencias llevadas á cabo por ilustres sabios. con *médiums* como Dunglas, Home, Enrique Slade y otros varios. Para comprenderlas en toda su trascendencia hay que leer el libro por lo menos un par de veces. Quizás á algunos parézcales

árida su lectura, pero ¿es amena acaso la de un tratado de física ó de mecánica? Pues algo análogo viene á ser la *Exteriorización de la motilidad* (relato de experiencias, desde las primeras hasta la última página) aunque con distinto objetivo y fines.

Oigamos al autor en el *Prefacio:*

«En estas experiencias me he limitado más á demostrar las suspicacias de que han sido objeto, de qué manera se llega á imitarlas, qué clase de circunstancias pueden hacer presumir injustamente que existe fraude, y de cuántas maneras han sido comprobadas, que no circunscribirme á presentar los hechos haciendo resaltar su encadenamiento.»

El tema de la obra condensado en las anteriores palabras, es de suma importancia para el Espiritismo verdaderamente científico. Y cuantos lean *Exteriorización de la motilidad*, habrán de convenir que es una obra séria, razonada, exenta de toda clase de prejuicios, como debe ser toda la que aspire al hermoso dictado de científica.

Entre los numerosos documentos—notables todos—que contiene, el que más ha llamado nuestra atención ha sido uno inédito titulado: *La cuestión del fraude en las experiencias con Eusapia Paladino*, por J. Ochorowicz. Es un trabajo concienzudo que quisiéramos se aprendiesen de memoria todos y cada uno de los que asisten á sesiones espiritistas.

De él entresacamos estos fragmentos que, aunque amargan, encierran una verdad como un templo:

«No debe olvidarse, que hasta estos momentos no hemos tenido médiums educados ó dirigidos de un modo científico por personas competentes y de reconocida probidad. Todos los médiums se han desarrollado en los círculos espiritistas más ó ménos crédulos, y los procedimientos de observación empleados en aquellas asambleas, no se han acreditado por su severidad.

»No tiene nada de extraño que la mediumnidad de orden inferior, es decir, el fraude inconsciente, domine en el repertorio y en los hábitos del sistema nervioso de los médiums. Extirpar estos malos hábitos, cultivar el sentimiento de probidad y exactitud, tales son los fines que deben proponerse los hombres sérios que traten de ocuparse de la mediumnidad.»

Para que se vea hasta qué punto llevan sabios como Ochorowicz su investigación, transcribimos el siguiente fragmento del documento que suscribe:

«C.—UNA SESIÓN DE IMITACIÓN.

(7 Agosto 1894)

»Al día siguiente mientras E. P. se dirigía á acostarse en su habitación del piso primero, quedamos nosotros discutiendo en los bajos de la casa la cuestión del fraude. El señor Bellier quedó asombrado al oir hablar tan friamente de *fraude*, á pesar de que admitíamos la realidad de los fenómenos, así es, que emitió sus dudas con respecto á la posibilidad de producir fraudulentamente unas manifestaciones tan brillantes.

»Yo le contesté que *todo depende de las condiciones*. Y como el señor B. debia tomar parte en las sucesivas sesiones, á fin de aumentar el número de los concurrentes, le propuse iniciarle con objeto de hacerlo más apto en los experimentos, determinando celebrar una sesión de imitación, en la cual, yo desempeñaría el papel de médium, el señor B. sería el censor de la izquierda, y R. el de la derecha.

»Empecé por una levitación de mesa á media luz. Después de haber sustituido los pies sin que el señor B. se diese cuenta, y que R. toleró sonriendo, basculé la mesa hacia la derecha por medio de una presión lateral, deslicé mi pié libre por debajo de la pata izquierda y con ayuda de una contra-presión con la mano izquierda por encima de la mesa, quedó realizada la levitación.

»Pedí «Meno luce» dando primeramente cuatro «golpes íntimos» sobre la mesa con las puntas de los dedos, y golpeando luego con más fuerza por medio de mi pié libre. En la oscuridad cogí el martillo que retuve entre los dientes, y dejé caer luego sobre la mesa, después de haber tocado tres veces en el costado á B., con mi pié libre. Por último, conociendo bien la situación de los objetos colocados detrás de la cortina, y habiéndome aproximado algo hacía dicho sitio, moví la balanza y encendí la luz eléctrica.

»En este momento un ruido formidable procedente del primer piso, nos extremeció á los tres.

»Dicho ruido era comparable al producido por una persona colérica que diera puñetazos en una puerta. Esto ocurría en medio del silencio de la noche.

»Subimos precipitadamente, entramos en la habitación de E. P. y vimos que dormía tranquilamente en la cama. A los breves momentos se volvió un poco en dirección á nosotros y en voz de trance, dijo:

»Sono io... (esto es John).

»Después pareció despertarse, aunque solo pasó al estado de sonambulismo ordinario y nos rogó que dejásemos una bujía encendida «porque tenía miedo.» En este nuevo estado de hipnosis, ya no interviene John, y tampoco se acuerda de lo ocurrido.

»¿Se trató de un puro fenómeno medianímico, ó bien fué ella misma quien en estado de noctambulismo había golpeado la puerta acostándose enseguida antes de que tuviéramos tiempo de llegar?

»¿Sintió realmente por telepatía, el choque moral de la chanza que verificábamos en la sesión de imitación, ó fué una casualidad?»

El ilustre de Rochas, termina su obra anunciando la publicación de otra con el epígrafe *Fantomes des vivants*, en la cual—añade—expondré la teoría del cuerpo fluídico; teoría que, admitida ya por los filósofos de Oriente, y por los Padres de la Iglesia, parece confirmarse hoy con pruebas.

«No me olvido—termina—que voy alejándome del dominio en el cual un espíritu *positivo* debería encerrarse, según los escolásticos que tienen la pretensión de limitar la ciencia á los hechos que estudian y á los métodos que emplean, pero esta ciencia no es la ciencia por excelencia, aquella hacia la cual se dirigen cuantos han entrevisto, que del cuerpo del hombre puede desprenderse *algo* que piensa y siente. Por esto, cuando se han llevado las investigaciones hacia estas fuerzas sutiles, se llega á concluir que aquel *algo*, puede sobrevivir á la destrucción de la carne, y ya en este terreno colocados, reemplazamos el vacilante acto de fé de las religiones positivas, por una inquebrantable convicción en la vida futura.»

*

De la traducción, el mejor elogio que podemos hacer es decir que es digna del original; pero con esto no está dicho todo, porque nuestro querido amigo Melcior y Farré, no es hombre que acostumbra á hacer las cosas á medias, y, al relato de experiencias del conde de Rochas, ha agregado en bien escritas notas, el de las suyas personales casa del doctor Parés, hoy jefe del Hospital militar de Figueras, y las efectuadas en Moncada y en las ruinas del histórico

castillo que dá nombre á la población. Y hay que convenir que no desmerecen de las presenciadas por los Crookes y los Rochas, siendo algunas de ellas, como la anulación, por los Invisibles, de la fuerza expansiva de la pólvora, tan elocuente como la que más. Suya es también esta nota al hermoso trabajo de Julian Ochorowicz cuando se ocupa de *Los concurrentes* (á las sesiones).

«Conviene que los que se dediquen á esta clase de estudios, no rindan culto á la egolatría, se acoracen de sencillez y modestia, y no abandonen jamás el libro de la lógica.

«Aunque los fenómenos revisten algunas veces un aspecto físico, el motor que los produce es de orden moral. Búsquese la génesis de estas manifestaciones, y se encontrará en la energía radiante que no siempre pertenece á los asistentes, sino que á veces demuestra ser patrimonio de un invisible, quien se hace *visible, tangible y experimentable*, con sus admirables testimonios de superior inteligencia.»

*

De intento hemos dejado al prologuista para el final, porque el docto catedrático de Medicina en la Universidad Central, merece capítulo aparte.

En efecto, D. Abdón Sánchez Herrero, es un espíritu bien templado, lo que alguno de nuestros redactores llama «un sabio en una pieza», que quiera que no es de la familia espírita de los Sardou, de los Rochas, de los Melcior; esto es, de los que una vez cerciorados de la existencia de una verdad nueva, no vacilan en proclamarla y defenderla con entereza siempre que se presente la ocasión.

Dice en su magnífico *Prólogo*, refiriéndose al valor que supone en el doctor Melcior, compartir con de Rochas al traducir *Exteriorización de la motilidad* la responsabilidad de aceptar la realidad de los hechos que en ella se relatan, afrontando con serenidad impávida el ridículo:

«La valentía con que mi amigo ha arremetido contra el enemigo, es prenda segura de su triunfo, y hace mi concurso innecesario. Pero es que yo tengo singular placer en prestárselo, valga lo que valiere, diciéndoles á los lectores de este libro: los fenómenos que Rochas ha visto, yo los he visto; los que otros observadores declaran, yo los declaro; la realidad de los hechos, proclamada tácitamente por Melcior al traducir la obra que los consigna, yo la proclamo de un modo expreso y terminante.

«Ahora: que los hechos en cuestión sean realizados por exteriorizaciones del alma ó de las almas; de la energía ó de las energías de los séres humanos vivos; que lo sean por una especial supervivencia y ayuda de los muertos, ò por la intervención del diablo, eso ya lo veremos á su tiempo y sazón. En el primer caso aprenderemos á exteriorizarnos, y á señorear los espacios infinitos; en el segundo nuestras súplicas y conjuros obligarán á los difuntos á descorrer los negros velos del ignoto ultratumba; y en el tercero cojeremos al diablo por los cuernos, y quieras que no, le haremos ser buena persona á fuerza de preces al Dios grande, demandando su redención, ò cuando ménos, pidiéndole que nos conceda, juntamente con la Gracia, el permiso para aprovechar la diabólica sabiduría.»

No habrá—estamos seguros—espiritista alguno que deje de aplaudir con to-

das sus fuerzas estas magníficas palabras: ¡Bravo por el doctor Sánchez Herrero!

Sigue un preciso y admirable resúmen de la psico-física moderna, ó séase: de los fenómenos de naturaleza física y mecánica que acompañan, sirviendo para patentizar la influencia del mundo invisible, al empirismo psicológico. Este resúmen, que es de oro por lo bien presentado, tiene además el mérito de ser el complemento de la labor del sabio de Rochas; dando á la traducción castellana del doctor Melcior, sobre el original francés, la superioridad de que los *hechos* que el autor no se detuvo á coordinar, el sabio español Sánchez Herrero los presenta coordinados con tal maestría que no se puede pedir más.

Pero no es esto todo. Hay que leer detenidamente las cinco páginas finales del *Prólogo* para saber hasta dónde llega el genio del prologuista. Confesamos paladinamente que recordamos pocas con dialéctica tan cerrada, con elocuencia tan hermosa como las que machacando, triturando, pulverizando, por decirlo así, el materialismo, ha escrito el eximio profesor de San Cárlos.

*

Resumiendo: la obra del conde A. de Rochas corresponde á su fama, la traducciòn del doctor Melcior, correctísima y esmerada, es digna de la obra; y el Prólogo del doctor Sánchez Herrero hermoso y valiente complemento del libro que, ó mucho nos equivocamos, ó no ha de tardar en ser popularísimo en España y doquier se hable la hermosa lengua de Cervantes.

* * *

LA ASTRONOMÍA Y SUS FUNDADORES, por *Camilo Flammarion*.—Versión castellana.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Barrio de Doña Carlota, hotel.—Madrid.

Al leer, ó mejor, estudiar esta importante obra, se admira la hermosa sencillez y claridad con que está escrita por el genio de la Astronomía: por el sabio Flammariòn.

La Astronomía, ciencia la más admirable, la más respetada y la mejor fundamentada, debe su grandeza á los genios escudriñadores de la Naturaleza, cuya gloria pura y sin mancha guardará siempre su aureola.

Por eso la historia de los grandes genios que sucesivamente nos han ido dando á conocer el mundo en que habitamos y el Universo entero, es digna de ser leida hasta por los menos versados en la ciencia astronómica. El lector encontrará además en el presente libro de Flammariòn, multitud de datos científicos que muestran la vasta erudición del autor y que sin duda han de servir para ilustrarse.

Ilustran el libro, además de varios grabados intercalados en el texto, los que representan á Camilo Flammarión y á Copérnico.

Esta Biblioteca tiene en prensa un precioso atlas astronómico de bolsillo, que se expenderá, lo mismo que este libro, á 2·50 pesetas ejemplar.





DOS ANIVERSARIOS

NUESTROS muy queridos hermanos de Barcelona han conmemorado el 49.º aniversario de la divulgación del Espiritismo en América y el 28.º de la desencarnación de nuestro amado maestro Kardec.

Al efecto, en la tarde del 28 de Marzo celebraron un modesto banquete familiar en el restaurant denominado «Miramar,» las redacciones de la *Revista de Estudios Psicológicos, Sócrates* y *Rayo de Luz*, el *Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas*, la *Clínica de la Caridad*, y los grupos familiares «Estrella,» «Fernández-Colavida» y «Alverico Perón.»

Inútil creemos decir que resultó un acto verdaderamente fraternal, durante el cual reinó la mayor expansión y armonía entre los comensales.

A propuesta de nuestro muy querido amigo y compañero Sr. Fernández, se dirigió á los directores de *La Irradiación, La Estrella Polar* y LA REVELACIÓN, un telegrama de salutación, extensivo á todos nuestros hermanos españoles.

Hé aquí el que nosotros recibimos:

«*Grupo Barcelonés de Investigaciones Psíquicas* y *Revista de Estudios Psicológicos*, reunidos en fraternal banquete en conmemoración del 31 de Marzo, saludan á los correligionarios de Alicante.—PERÓN.»

Agradecémosles en el alma á los reunidos tan grato recuerdo, sintiendo infinito no haber podido tomar parte personalmente en esta agradable fiesta.

Además, en la mañana del día 31 acudieron á la redacción de la expresada *Revista*, 200 menesterosos á recibir el modesto óbolo de un pan de tres libras.

No podian sellar de mejor manera la conmemoración de los dos aniversarios más importantes del Espiritismo.

*

También se nos ha participado, que muchos Centros y Grupos familiares conmemoraron el *31 de Marzo* con veladas literarias y obras benéficas.

El «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos,» dió una solemne velada pública en el teatro «Lope de Vega,» que resultó sumamente concurrida. Tomaron parte en ella: la Srta. Pujol y los Sres. Casanova, Vives, Aguarod y Puigdoller. El acto fué presidido por el ex-presidente de aquel Centro, D. Facundo Usich.

*

El Centro «Alianza Fraternal» de Zorita (Cáceres), conmemoró también con una solemne velada literaria, la desencarnación del sublime maestro Kardec.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Rodríguez (D. Francisco), un amante del Espiritismo, D. Alfonso Rodríguez, D. Mateo López, D. Ramón Gómez y D. Pablo Cumbreño.

Al terminar la sesión, en la cual cosecharon todos los que en ella tomaron parte muchas felicitaciones, se distribuyeron una porción de ejemplares del importante folleto de Kardec intitulado *Resumen de la filosofía Espiritista*.

* * *

Así, así se deben propagar los redentores ideales del Espiritismo.

Reciban todos nuestros plácemes más entusiastas.



SECCIÓN LITERARIA

EL ALMA

Hay en mi ser un algo, que no es materia inerte,
Que toscos los sentidos no pueden apreciar,
Que no destruye el tiempo, que no acaba en la muerte,
Que anima la envoltura, que vive sin cesar.
¿Qué son las esperanzas? ¿qué son las ilusiones?
¿Qué son los sentimientos de gozo y de dolor?
¿Qué son los pensamientos? ¿qué son, sinó expresiones
De ese algo misterioso, que existe en mi interior?
En todos los países y en todas las naciones,
Se encuentra la creencia en un algo inmortal,
Y todos reconocen que van á otras regiones
Aquellos que acabaron la vida terrenal.
Si es dable que los hombres se engañen con frecuencia,
Que incurran en errores de gran intensidad,
No es fácil que en lo mismo consista su imprudencia
Que todos se posean de lo que no es verdad.
Se opóne á la justicia del Ser Omnipotente
Que el premio ó el castigo se quede sin sanción,
Y vemos que en el mundo mil veces se consiente
Que al vicio se dé el lauro, y al bien la humillación.
Luego es indispensable que allí, en otra existencia,
Se encuentre la justicia, que aquí no se alcanzó,
Y que una mano pía conceda con clemencia
Lo que por sus acciones, cada uno mereció.

Matilde Navarro Alonso.



CRÓNICA

Hemos leído en nuestro querido colega *Constancia*, de Buenos-Aires, que el notabilísimo drama de D. Victoriano Sardou, **Spiritisme**, ha sido inscripto en el *Índice* de los libros prohibidos por la Iglesia.

Reciba con tal motivo el Sr. Sardou, nuestra más entusiasta enhorabuena; pues esto revela que no en balde reconocimos desde el primer momento el gran mérito que tiene la expresada obra.

*** Hemos recibido con destino á la Sra. Viuda de D. Juan Cabot Ribes, 2,50 pesetas de *un escribidor*, y 3 del consecuente correligionario D. Vicente Chinchilla.

Reciban las más expresivas gracias.

*** Nuestro muy querido amigo y entusiasta hermano en creencias, D. José Doroteo Payá, de Petrel, nos manifiesta, en carta que tenemos á la vista, que el día 7 del actual tuvo lugar en dicho pueblo, con toda solemnidad, el casamiento civil de D. Joaquin Badenes y D.ª Carmen Vidal; siendo testigos don Luciano Pérez y el expresado amigo Sr. Payá.

Como no podía menos de suceder, ha habido sus peripecias: hasta varias personas *muy piadosas* querían oponerse con todas sus fuerzas à que se llevara á cabo acto tan... inmoral según ellos, y según nosotros tan noble y tan levantado; pues para evitarlo, acudieron al Juzgado, quien resolvió ateniéndose à la Ley que tan clara y terminante está en este caso.

Reciban nuestra más cumplida enhorabuena los contrayentes, á quienes deseamos toda suerte de prosperidades en su nuevo estado.

*** Para dar cabida á la extensa bibliografía de la importante obra «Exteriorización de la motilidad», nos hemos visto precisados á retirar los trabajos: «La ilustración de la mujer», por la Srta. D.ª Matilde Navarro, y «La visita de una muerta», de D. José de Kronhelm; que verán la luz en la próxima edición.

También publicaremos en dicho número y en lugar preferente, un interesante artículo epigrafiado «El Espiritismo en el Teatro.»

A nuestros suscriptores

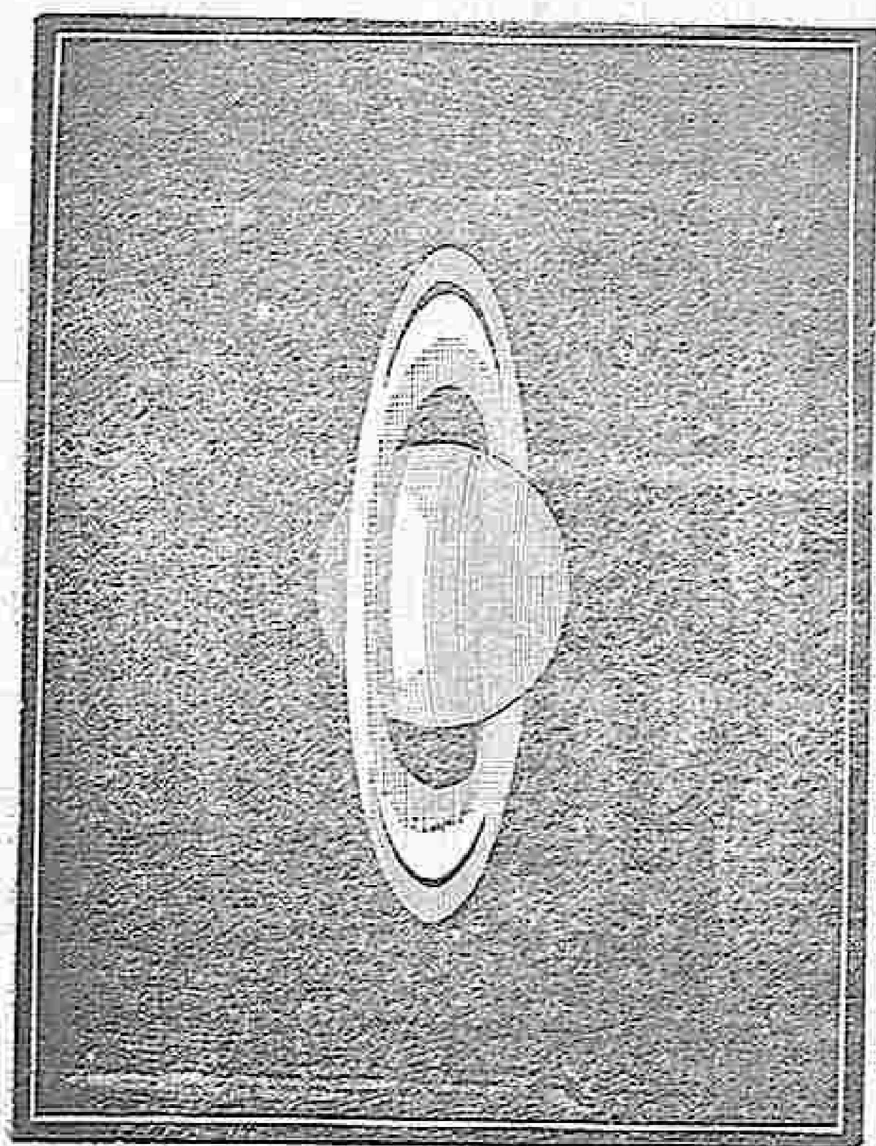
Agradeceríamos á todos aquellos que no coleccionen LA REVELACIÓN, se dignasen remitirnos el número de Enero del corriente año.

Imprenta de Moscat y Oñate, Plaza Isabel II, núm. 10.—ALICANTE.

CATALOGO

de las obras que se facilitan por la Revista de Estudios Psicológicos LA IRRADIACIÓN

BARRIO DE DOÑA CARLOTA, MADRID



SUCURSAL.—FUENCARRAL 106. MADRID

NOTAS

que se tendrán presentes al hacer los pedidos.

Primera. Si se desean los libros encuadernados se aumentará su importe en lo que cueste la encuadernación.

Segunda. No se responde de los paquetes que se expidan sin certificar.

Tercera. Al hacer el pedido, debe acompañarse el importe en libranza del Giro mutuo ó letra de facil cobro, á la orden de D. Eduardo E. García.

Cuarta. Las obras que figurán bajo el epígrafe «BIBLIOTECA DE LAIRRADIACION» se pueden adquirir encuadernadas en tela con el título en oro, costando solo la encuadernación una peseta por volumen.

á Sexta. Pueden hacerse los pedidos en Cuba D. Fortunato Rubio, San Ignacio 74; Habana y en Puerto Rico á D. Fernando de Juan, San Francisco 67, San Juan y D.ª Francisca Suarez, Mayagüez.

Se admiten para el pago de obras y suscripciones billetes del banco de todos países, aumentado el importe del pedido con el del cambio ó irsobre España el día de la remisión.

BIBLIOTECA DE LA IRRADIACION

Sucursal.—Fuencarral 106—*MADRID*



Pts Cs.

Anglemond.—El Hipnotismo, el Magnetismo y la mediumnidad cientificamente demostradas.................. 3



ALLAN KARDEC



CAMILO FLAMMARION

Aymerich.—A. B. C. de la Astronomía.. 0'50
Aguilar.—Colonización de Filipinas con grabados y un mapa del Archipiélago. 10
Para nuestros suscriptores.......... 5
Blanquer.—La Justicia Universal...... 1'50
Blackwell.—Efecto del Espiritismo en la dirección social del porvenir (premiado por la Sociedad espiritualista de Londres)........................ 0'25
Durville.—Aplicación del imán al tratamiento de las enfermedades......... 0'50
Procedimientos magnéticos............ 0'25
Leyes físicas del magnetismo.......... '25
Almanaque de LA IRRADIACIÓN para 1893. 0'50
Idem. id. id. 94. 1'50
Idem, id. para 1895 con las leyes de asociaciones, reunión y asociación... 0'5
Revista LA IRRADIACIÓN, año 1894.... 4
Idem, id. del 1893............. ... 4
Idem, id., id. de 94 hasta el número 54 2
Idem, id. desde el número 55........ 2'50
Diz Pérez.— La India, su historia, su religión..... .... 0'20
E. D. G.—Historia de los Papas....... 0'25
Biografías Espiritistas................ 1'50
Contiene los retratos y biografías de Allan Kardec, Camilo Flammarión, Don Manuel Ausó y Monzo, D. Miguel Vives, Diego López Mejicano, etc., etcétera, etc., y artículos de afamados escritores.
Instrucciones para el desarrollo de Mediums y formación de circulos Espiritistas, (en prensa)................. 2'50
Flammarión.—El punto fijo en el Universo y la comunicación entre los

mundos .... 0'20
Cómo acabará el mundo .... 0'20
Creencia en el fin del mundo á través de las edades .... 0'20
El Sol y La Luna (con grabados)....... 0,25
¿Que es el cielo? Astronomía popular con numerosos grabados (en prensa)...... 2'50
La Astranomía y sus fundadores (en prensa) 2
Fontenelle.—Pluralidad de mundos habitados............................ 1
Gautier.—Espirita (novela)........... 0'50
Grange.—Manual de Espiritismo .... 0'35
. *uan.*—En el album de mis hijos, consejos morales......................... 0'20
Kardec,—¿Qué es el Espiritismo?....... 1
El Libro de los Espíritus.............. 3
El Libro de los Mediums............... 3
La Moral Espiritista ó el Evangelio según el Espiritismo.................. 3
Las penas futuras según el Espiritismo. 0'10
Mendoza.--Destellos del infininito. Comunicaciones de Ultratumba, dos tomos. 4'25
La vida y la muerte.................... 0'50
Lecciones para niños espiritistas....... 0 5.
Metzger.—Espiritismo é Hipnotismo.... 0'..
Navarro Murillo.—El Génesis segun la
Oma.—Profecías astrológia para la Ciencia año 1896.......... 1
Otero.—Los Espíritus, tomo 1.º........ 2'50
Tomo 2.º, con 7 fotograbados, 10 grabados y 2 fototipias................. . 5
«Los Fantasmas»....................... 1'50
Lombroso y el Espiritismo............ 1'50
Fakirismo y ciencia .... 0'50
Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y

Grecia.. 0'20

Obispo Strossmayer.—La verdad en el Vaticano. Discurso pronunciado en el conciliode 1870 contra la infalibilidad papal.. 0'25

Dr. Olmedilla.—Historia del café...... 0'25

Perón.—Formula del Espiritismo...... 0'50

Palasí y Rodriguez.—Himno espiritista para piano y canto.................. 1

Pol.—Evidencia de la Reencarnación... 0'25

Pallol.—Condensación del Espiritismo. 0'50

Palasi.—El Diablo y el Pecado original. 0'20

«Moral Universal........................ 1

Origen de todos los cultos (en prensa).. 0'50

Quintín Lopez.—A. B. C. del Espiritismo.. 0'20

Riquelme Flores.— Historias de Ultratumba.. 0'20

Cuentos Fantásticos........................ 0'50

Vida Eterna.................................. 1

Regazzoni.—Manual del magnetizador. 0'50

Roldán.—Experiencias de penetraciones con el fusil Mauser 50

Reglamento de ascensos para los señores Generales, Jefes y Oficiales...... 0'25

Rouxel.—Historia y filosofía del Magnetismo con 32 grabados, tomo I (en prensa)...................................... 2'50

Educación de la mujer.................. 2'50

Serrano.—El Honor y el deber (drama). 0'50

Voltaire.—Los Milagros............... 0'25

Zúñiga.—Los Misterios del Espiritismo Magia, adivinación, telepatía, etc.... 2'50

Encuadernación especial de esta Biblioteca en tela y con el titulo en oro, aumento en cada tomo........................ 1

Grabados.—Retratos de Allan Kardec, Bertrand, Braid, Cahagnet, Charcot, Charpignon, Deleuze, Durand (de Gros), Durville, Greatrakes, Van Helmont, Lafontaine, Luys, Mesmer, Paracelse, Poterins du Potet, le marquis de Puysegur, Ricard, Teste. Cada uno 0'25 cents.

FOTOTIPIAS

Tamaño 21 por 32—De Allan Kardec, Flammarión, Marierta, Estrella y Fernandez Colavida, cada uno una peseta.

OBRAS LAICAS



Ayala.—Cuentos y cantares para niños.	3'50
Biesca.—El Papa y los peregrinos......	1
Díaz Pérez.—El Poder temporal de los papas en el siglo XIX.	5
José Mazzoni...........................	20
Sentencia del Tribunal de la Rota......	0'5
Recuerdos de Extremadura............	2
Instrucción pública..................	2
Baños de baños (viaje por mi patria)...	5
Estraña.—Cartas infernales...........	2
Gabarró.—El celibato forzoso..........	0'50
Los perros del Señer................ .	1'50
Garibaldi.—Memorias autobiograficas, dos tomos..........................	5
Jemark.—Personajes bíblicos..........	6
Lebrum.—El citador..................	1
La vida civil.........................	1
Retrato de los Jesuitas...............	1'50

El Syllabus y el Estado................ 1'50
Filosofía y religión.................... 3
Miralta.—Memorias de un clerigo pobre 2
Los secretos de la confesión........... 2
Muñoz.—Catecismo patriótico republicano.............................. 1
Nakens.—Garrotazo limpio............ 2
Puntos negros.......................... 2
La Piqueta.. 1
Roque Barcia.—Teoría del infierno ó ley de la vida......................... 1'50
La ley natural ó el premio y el castigo.. 1
El Testamento de los Reyes............ 0'50
Cartilla Religiosa...................... 1
La Federación Española................ 0'75
¿Quieres oir pueblo?.................. 0'50
Otro emplazamiento papal............. 1
La revolución por dentro ó la República Federal .... 0'50
Rey.—Instrucciones para la celebración y prácticas de actos civiles......... 2
Salazar.—Nuestro planeta............ 1'50
El hombre............................ 1'00
La Verdad católica.................... 0'c0
Taxil.—Pio IX ante la historia (5 tome). 7'95
Vega Armentero.—Loco ó delicuente... 2'05

OBRAS EN PORTUGUES

Moutihno.—Introccao ao Estudo des Pheno menos dicos Hipnoticos.......... 2'50
Rebandi.—Apontamentos sobre Espiritismo Esperimental................ 0'75

OBRAS DE FLAMMARION

«Dios en la naturaleza», un tomo 12.°, con el retrato del autor, «tela de color, color, cortes encarnados 8

«Historia del cielo», Ilustrada con muchas láminas, un tomo 4.° «Encuadernación de lujo, cortes dorados 10

«Los mundos imaginarios y los mundos reales, un tomo 12°, con láminas, tela de color, cortes encarnados.......... 6

Narraciones de lo infinito, un tomo12.°, tela de color, cortes encarnados...... 6

La pluralidad de mundos habitados, un tomo12.° tela de color, cortes encarnados 6

Las tierras del Cielo, tela de color,.... 9

Urana, 100 ilustraciones, tela de color 6

Viajes aereos, un tomo 12.° tela....... 6

El fin del mundo, con 80 grabados..... 6

Encuadernada.............. ...... 6'50



Palmas, —Manual de Magia Negra y de artes infernales con 40 laminas...... 3'50

Krespel.—Manual de magia Blanca Colección de juegos con 50 grabados: ..... 3'50

***

Obras de ocasión, que se remitirán con un 25 *por* 100 *de rebaja en los precios marcados.*

	Ptas.
GALVAN.—Manual del aprendiz de sombrero	3
ESCOSURA.—La Filoxera, modo de combatirla	2
MONGARES.—El vestido, con grabados.	1
PASTORIN.—Memorias sobre el Congreso internacional de Washington..	2
RONQUILLO.—Los alimentos, ilustrado con siete grabados	1
MITERMAIER.—Tratado de la prueba en materia criminal.	6
CONDER.—Compendio de lecciones de derecho romano	10
MALI —Derechos y deberes del ciudadano	1,50
MARTINEZ CABEZO.—La revolución en el derecho. .	3
VICTOR HUGO.—El derecho y la ley, usado.	0'50
MARTINEZ.—Articulos de educación práctica	1
DIDEROT.—Obras filosoficas	0'50
GIORDANO BRUNO.—Expulsión de la triunfante, usada.	2'50
ENITETO.—Máximas	0'50
El Idealismo	0'50
Blancas y puercas manos, usado, incompleto	0'50
ABELLA.—Manual de formulario para todos los juicios civiles, usado.	5
A. O. A.—Manual indispensable á los banqueros, comerciantes y agentes de bolsa.	1
BENOT.—Temas varios, usado.	2
CABALLERO.—La protección y el libre cambio . . .	4
Dos comedias de Moroto.—El Valiente Justiciero y el Rico hombre do Alcala.	2'50
DIAZ PEREZ.—Sentencia del Tribunal de la Rota. . .	2
Gramatica Castellana de la Real Academia de 1746, en pergamino.	3
Instrucción general de la Renta, con un grabado . .	1'50
Ley del sufragio universal	0'50
Ley de montes y del cuerpo de Ingenieros de montes .	1
M. R. Principios de partida doble, usado	1
MOYA.—Conflicto entre los deberes del estado. . . .	2
PEREZ.—Guia de aspirantes á alumnos militares para todos los cuerpos.	2

ROMERO QUIÑONES.—El Evangelio del hombre. . . . 2
El Materialismo es la negación de la libertad 1
La Religión de la ciencia 7,50
Psicologia Militar 1
Concepto de la Patria 1
Teoria de la Justicia 0,75
Filosofía de la Caridad. 3
¿Que hay? (Verdades Psicologicas segun la ciencia. . . 3
Educación moral del hombre 1,50
Problemas sociales 2
Teoria revolucionaria 1
El Pactum 1,50
Ton-ton. 0,75
Los Huerfanos. 2,50
Juan de Abendaño 2
Violeta 2
Abnegación 2
El General Motin 2
Historia de Don Pedro I de Castilla 2,50
CEBALLO.—«El Imperio del Jesuitismo.» Revelaciones acerca de la Asociación de Padres de Familia. 4, 50
I

FOLLETOS A 15 CENTIMOS UNO

VOLNEY, «La Ley Natural».—VICTOR HUGO, «Cristo en el Vaticano».—FERNANDEZ, «La Mujer y la Iglesia», «Juana la Papisa». STROSMAYER, «La infabilidad del Papa», «Los reses con mote», «Monita secreta de los jesuitas», «La Lujuria del clero.

Periódicos que tambien facilitan las obras de este catalogos y para los que se admiten suscripciones en las oficinas de LA IRRADIACION, Abada 24, principal derecha, Madrid.

«Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona».-Dou 10—Año 10 pesetas, Extranjero y Ultramar 15.

«La Revelación».—Alfonso el Sabio 30 bajo. Alicante.—Año 6, «Extranjero y Ultramar, 9 ptas.

«La luz del Porvenir»—Cañón 9, Gracia (Barcelona).—Año 4, Extranjero y Ultramar 8 ptas.

«La Estrella Polar».—Gracia 11, Mahon.—Año 3, Ext. y Ult. 6,

«La Fraternidad Universal».—Atocha 133, bajo, Madrid.—Año 6, Extranjero y Ultramar, 10 ptas.

«La Irradiación» Revista quincenal ilustrada de estudios Psicologicos.—Abada 24, principal, madrid.—Año 6, Ext. y Ult. 10.

Bibiloteca Económica de «La Irradiación», un folleto mensual. Año 2, Extranjero y Ultramar, 4 pesetas.

Biblioteca de lujo de «La ;Irradiación», 128 paginas al mes.—Año 6, Extranjero y Ultramar, 12 pesetas.

«El Motin», semanal.—Fuencarral 119, principal.—Trimestre 1'50. Extranjero y Ultramar, año 10 pesetas.

«Las Dominicales del Libre Pensamiento».—Claudio Coello 104 Madrid.—Trimestre 1'50, Extranjero y Ultramar año, 15

OBRAS EN LAS MISMA CONDICIONES

MEDICINA.—*Chicote.*—La desinfección pública	1
Gusi.—Tratado de las enfermedades del perro	4
Burggralve.--La longevidad bajo el punto devista de la medicína dosimetrica.	1
Serrano —Álimentos adulterados	1
Mariani.—La disnea y su tratamiento	1'50
Anónima. —Juicio critico sobre asunto hipicos y veterinarios	0'50
Navarra.—Antropologia físico militar	1
Pasis.— Leccione de clinica quirugica, usado	2
MUSICA.—Colección de trozos de Reyer, Bizet, Gounod, Andran, Roger, Berliz, Varney, Banés, Vasseur, Bruneau, Lacome, y Mademoiselle Asmodée (encuadernado)	15
MILICIA.—Apuntes sobre el estudio del arte de la Guerra y el estudio militar	7
Ordax.—Insurreciónes y guerra de barricadas	1'50
Fix.—Manual de estrategia (usada)	2
Saleta —Agricultura y armas (usada	2
Varela.—Cartas sobre Portugal	2
Martinez Unciti.—Manual del Aspirante à oficial del Ejercito	2
Blaquez.—Historias Administrativas de las principales campañas modernas	3
Navarro.-Lasgrandes maniobras militares en 1891	2'50
Caruncho.—Conferencias sobre el oficial de Caballería ligera	2

LITERATURA.—*F. P. I*—El correo amoroso (estilo para cartas .... 0'50

El Ateneo de Madrid en el Centenario de Calderón, con discursos de hombres celebres. 4

García Omeda.—Discurso inagural .... 0'50

Flamilso.—Treinta y cuatro cuartos de politica 1

Nieto.—Ocrurencias de un poeta, contra el mal humor 2

Amicis.—Impresiones de America..... 3

MEDICINA.—*Murrieta*.—Tratado de las enfermedades de la piel (empastado y usado) 5

Vicente.—Enfermedades herpeticas (empastado) 10

Vapdevila. — Instrucciones sanitarias contra el colera .... 0'50

Okerner. Flegmasías agudas y cronvicas. 5

Batlester.—Terapeutica y arte de recetar. 2'50

Laure—La medicación diuretica (usado) 2

Santero.—Clinica medica, cuatro tomos (con descripción nosografica de patología medica) 20

Roley.-Obras del celebre Guillermo Rowley (en pasta) tomos 3.° y 4.° 5

Fernandez Caro.—Causas de la ceguera y modo de evitarla 1

Cariscal.—Profilaxis de la dipteria..... 1

Chiesa.—Manual de Logismografía .. 3

Jiménez. Vocabulario del dialecto gitano. 1'50

El Sentido comun y el Ser pensante obra original del projimo 6

Bayton.—Mesa revuelta 6

Merino.—Discurso y la recepción del señor Vallin 1

LA IRRADIACION

Revista quincenal ilustrada de estudios psicológicos

Administración: Barrio de Doña Carlota

Puente de Vallecas.—Madrid

Director, Eduardo E. García

Precios de suscrición: Peninsula, año 6 ptas; Extranjero, Cuba y Puerto Rico, 10.—Filipinas, 12.

Trata del «Psiquismo en general», «Espiritismo», «Magnetismo», «Fisionomía», «Hipnotismo», «Frenología», «Adivinación», «Ciencias ocultas», etc., etc; y publica en su folletin notables obras.

Se envían números de muestra gratis á quien los pida.

Sucursal en Madrid.—Fuencarral 106.

Representantes.—Habana, D. Fortunato Rubio, San Ignacio 74; Puerto Rico, San Juan, D. Fernando de Juan, San Francisco 67; Mayagüez, D.ª Francisca Suarez y todas las Revistas espiritistas de España y America.

Biblioteca de lujo de LA IRRADIACION

Publícase en entrega de 32 páginas, cuatro veces al mes, con letra grande y esmerada impresión, costando la suscrición para España 6

pesetas al año; para el extranjero, Cuba y Puerto Rico 12, y para Filipinas 14.

Van publicadas las siguientes obras desde 1.° Enero 1894:

«Qué es el espiritismo», «El libro de los Espíritus», «El libro de los Mediums» y «El Evangelio según el espiritismo», de Allan Kardec.—«Espirita» (novela), de Gautier.—«Espiritismo é Hipnotismo», de Metger.—«Los Espíritus» (dos tomos). y «Lombroso y El Espiritismo», del Dr. Otero.—«Vida eterna» de José Riquelme Flores; y en publicación: «¿Qué es el Cielo?, de Flammarión.—«Historia y Filosofía del Magnetismo», de Rouxel.=«La Astronomía y sus fundadores», de Flammarión»

Biblioteca económica de LA IRRADIACION

Se publica un folleto mensual de 32 páginas, muy adecuado para hacer propaganda.—Suscrición: España, año 3 ptas; Extranjero y Ultramar, 4

VAN PUBLICADOS

«El Genesis según la Ciencia», «A. B. C. de la Astronomía», «La India, su historia y su religión», «En el album de mis hijos», «Las penas futuras segun el espiritismo», «Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y Grecia», «La verdad en el Vaticano», «Historia del café», «El Diablo y el pecado original», «Historias de ultratumba», «A. B. C. del Espiritismo», «Los Milagros», etc., etc.

Estos folletos pueden adquirirse por separado al precio de 25 céntimos ejemplar.

Se facilitan gratis catalogos de LA IRRADIACION donde figuran las obras más importantes de Psiquismo, Espiritismo y Laicas, editadas en castellano, enviando á los que quieran hacer propaganda, los ejemplares que deseen.

A todo periodico que quiera hacer juicio crítico de cualquiera de los libros editados por esta Revista, se le remitirá la obra que desee criticar.

GALERIA DE LA IRRADIACION

Ha publicado á la fototipia en tamaño 24 por 32, los retratos de Allan Kardec, Flammarión, Marieta, Estrella y Fernandez Colavida, que se expenden cada uno al precio de 1 peseta.



ESCENA FINAL

Dichos y los dos académicos.

ACADÉMICO 1.°—Enrique!
ID. 2.°— Don Manuel!
ENRIQUE.—(*Saliendo á su encuentro*) Caros amigos!
¿Vosotros por aquí?
D. MANUEL (*estrechando las manos de los dos*) ¡Tanto de (bueno!
ACADÉMICO 1.°—De estas playas atrájonos lo ameno.
ENRIQUE.—Y llegais de mi dicha á ser testigos.
Preséntoos á mi hija.
ACADÉMICO 1.°—Hermosa perla!
ENRIQUE, *á Kate.*—Dos sábios académicos que vienen
A honrar nuestra morada.
ACADÉMICO 2.°— Y desde hoy tienen
El inmenso placer de conocerla.
KATE.—El gusto es mio.
ACADÉMICO 1.°, á ENRIQUE.— Bien puedes orgulloso
Estar de una hija así.
ENRIQUE.— Pero sentaos
Ya os contaré.
D. MANUEL, *ofreciendo cigarros*—Fumemos, y esplicaos.
ACADÉMICO 1.°—Es nuestro cometido asaz honroso,
Al par que grato. La Real Academia
Que hoy intérprete fiel en mi voz halla,
Hónrase al entregarte la áurea medalla
Conque tu eximio Estudio justa premia.
Con ella nuestros plácemes recibe;
¡Muchos triunfos como este y larga vida!

ACADÉMICO 2.º—Bien pueden augurarse al que así escribe:
Mi felicitación, la más cumplida!

ENRIQUE.—¡Gracias, amigos mios!

ACADÉMICO 1.º— Sobre todo
Tus párrafos sobre mediumnidades
Arrojan tan hermosas claridades
Que no creo haya de eclipsarlas modo.

ENRIQUE —Los *cirri* en sus *parhelios* refulgentes,
También fingen del sol los explendores;
Y son, no más, que diáfanos vapores,
Que sus rayos reflejan inconscientes.
(Con exaltación.)
¿Claridades? Parhelio fatalista
Las proyectó. (Mi craso error confieso)
Más del sol de vardad espiritista
Hoy las eclipsa luminoso beso!
Que en esa lucha pertinaz y ruda
Que tinieblas y luz doquier entablan,
Ahuyentando las sombras de la duda
Vi esta gran claridad: ¡*Los muertos hablan*!

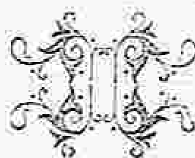
FIN

ALAS Y CADENAS

DRAMA EN TRES ACTOS Y UN EPÍLOGO

ORIGINAL Y EN PROSA

Espíritu de otros dias
En nuevas ropas envuelto,
Más que la imágen de un vivo
Soy la realidad de un muerto.
HURTADO.



ALICANTE.=1897
IMPRENTA DE MOSCAT Y OÑATE
Plaza de Isabel II, número 10

PERSONAJES

Andrés, *padrastro de*
Isabel.
Rosalía, *criada de ambos.*
D. Agustín de Peñalar *(Conde de)*
Angel, *sobrino de Andrés.*
Marcial, *inválido.*

La escena en una importante villa de Aragón.

ÉPOCA ACTUAL.

Á SALVADOR SELLÉS

SU AMIGO DEL ALMA

Miguel Gimeno Eito

ACTO PRIMERO

La escena representa parte de una Granja de cultivo. A la derecha del espectador una tapia en cuyo centro hállase la ancha puerta que dá entrada á la finca. A la izquierda: en primero y segundo término, fachada de casa compuesta de planta baja, primer piso y un terrado; en el primer piso, puerta en el centro y dos ventanas laterales. Al pié, delante de dicha puerta, una meseta ó descansillo de cuyos costados opuestos descienden dos tramos de escalera adosados al muro y unidos entre sí y con la meseta por una pared de ladrillo en cuyo centro se halla la puerta del establo. Un frondoso emparrado por el que trepan yedra, campanillas y enredaderas, después de formar ante la meseta del primer piso un lindo cenador, desciende á uno y otro lado por los rústicos pasamanos de las escaleras. En tercer término de la izquierda y al foro, campo. En el centro del fondo un pozo en torno del cual, lo mismo que á lo largo de la tapia de la derecha y á cada lado de la puerta del establo, veránse diseminados varios bancos rústicos y numerosas macetas con flores.

ESCENA I.

Rosalía y Angel.

Al levantarse el telón, vénse: á la primera en actitud de retirarse con un cubo de agua, que figura haber acabado de llenar en el pozo; y al

segundo mirando pensativo y preocupado por la puerta de la derecha.

ROSALIA. *(Aparte)* El es! *(Deja el cubo en el suelo y con un peinecito que saca del bolsillo, se arregla disimuladamente el cabello poniéndose en él alguna flor que tomará de las macetas y mirándose con coquetería en el agua.)*

ANGEL. . *Ap.* ¿Otra vez don Agustín, en las inmediaciones de la granja!

ROSALÍA. *Ap.* No me ha visto. Haréme la desentendida.

ANGEL. . *Ap.* Y ahora monta el mejor caballo de sus cuadras... Ese de pura raza por el que acaba de dar una porción de miles de pesetas... Y mira otra vez hacia aquí... No sé por qué, me dá muy mala espina.

ROSALÍA. *Ap.* Parece pensativo. ¿Qué mirará?

ANGEL. . *Ap.* También puede ser aprensión mía. Pero ¿tres veces ya hoy? Estaré sobre aviso. *(Volviéndose y alto.)* Hola Rosalía! Muy buenas tardes.

ROSALÍA. Buenas, Angel. ¿Tú por aquí?

ANGEL. . Y tan á tiempo para presenciar cuán sencilla y graciosamente sabe engalanarse una de las más lindas campesinas de la comarca.

ROSALÍA. Adulador! *(Volviéndose de espaldas para ocultar el rubor.)*

ANGEL. . Ya sabes que nunca me ha gustado serlo. *(Acercándose á ella y dándole una palmadita.)* Y vamos á ver. En confianza. ¿Quién es él?

ROSALÍA. ¿Quién?

ANGEL. . Ese por el cual tan graciosamente peinas tus cabellos, no menos dorados que las espigas de nuestros campos; sembrándolos de fragantes rosas que parecen avergonzadas de no poder competir con las frescas de tus mejillas.

ROSALÍA. No será tanto, cuando nadie ha reparado en ellas hasta ahora.

ANGEL. . Pero ¿no ves que tu mismo rubor te desmiente? El amor, como el fuego devastador, no puede permanecer oculto mucho tiempo. Denúncianlo bien pronto: ese bellísimo carmín que tiñe con fulgores de incendio las mejillas de los amantes; y esa graciosa coquetería con que se acicalan, siquier como toda vanidad también sea humo.

ROSALÍA. Fulgores y humo brotan al par del incensario. Y, ya ves tú, el sacerdote se prosterna para ofrecerlo ante los altares.

ANGEL. . Y ¿cómo diste con símil tan perfectamente adecuado si jamás el amor ha quemado en tu pecho su preciosa mirra?

ROSALÍA. Eso es lo que tú no sabes. Pero... me estás hablando de amor y, ¡si tu prima Isabel nos oyera!

ANGEL. . ¿Qué?

ROSALÍA. Que podía enfadarse y...

ANGEL. . ¡Buena tontería! Cuando dos amantes se quieren de veras y están seguros de su mútuo cariño, lo que más vivamente anhelan es que todo el mundo participe de felicidad análoga á la

suya. Esa felicidad no conoce la envidia, porque como toda felicidad verdadera es noble y expansiva. Admira el astrónomo soles tan expléndidos y bellos como Sirio, como Vega, como Antarés,—todos ellos muchísimo mayores que el nuestro—pero al sabio terrestre que los observa, el único que le ilumina y le dá vida es su propio sol.

ROSALÍA. *Ap.* Cuánto la ama y qué seguro está de ser correspondido! Pero... las circunstancias han variado mucho. ¡Quizás el interés!..

ANGEL. . Mas ¿qué tienes que te quedas tan pensativa? ¡Bah! Ya caigo. Tal vez el que amas es algún señorito.

ROSALÍA. No; es de nuestra clase.

ANGEL. . Entonces ¿ignora la pasión que te inspira?

ROSALÍA. Ciertamente. Ni la sospecha.

ANGEL. . Y ¿cómo no se la dejaste comprender? A las mujeres os sobran recursos para ello.

ROSALÍA. Pues verás. El, hasta hace poco disfrutaba de buena posición, mientras yo era solo una pobre criada. ¿No hubiera podido creer que mi cariño era interesado? Hoy las cosas han cambiado completamente. El ha venido muy á ménos.

ANGEL. . Mientras tú, con esa herencia que don Agustín ha de entregarte uno de estos días...

ROSALÍA. Tengo, sino para llamarme rica, para dejar de servir; y si él me corresponde, hacer que recobre la holgura é independencia de que gozaba hasta hace poco.

UNA VOZ DENTRO. ¡Rosalía!

ANGEL. . Y díme ¿le conozco yo? ¿es amigo mío?

ROSALÍA. Mucho. *(Aparte)* ¡Cómo decirle! No, no. Ya le he dicho bastante.

LA VOZ DE ANTES. ¡Rosalía! ¡Rosalía!

ROSALÍA. Mira, ya hablaremos. *(Contestando á la voz)* Voy! Allá voy! *(A Angel)* Tu tío me llama. *(Váse por la puerta del primer piso.)*

ESCENA II.

Angel, solo.

Pues con tales datos no es muy fácil reconocerlo. ¡Somos tantos los que ayer disfrutábamos de dulce bienestar y hoy tenemos que trabajar para otros! ¿Será mi amigo Lúcas? ¡Ya puede ser! Otros más amigos no les hay en veinte leguas á la redonda. Y también le pasa lo que á mí. Pues si es él ¡qué alegría poder decirle!:—¿Ves esa moza tan garrida, tan trabajadora, tan modestita? Pues te quiere con toda su alma y si no te lo ha dado á entender nunca fué porque tú eras rico y ella pobre; tú propietario y ella criada. ¡Anda, tonto! No seas ingrato y quiérela también. ¡Sed felices, sed venturosos con la más positiva dicha de este mundo: el amor!

ESCENA III.

Isabel y Angel.

ISABEL. . (*Saliendo por la puerta del piso*) Buenas tardes, primo!

ANGEL. . Felices, querida Isabel! Y ¿cómo sigue Andrés?

ISABEL. . Mal; tan mal, que ya apenas distingue los objetos. Los médicos dicen que si quiere recobrar la vista tendrá que bajar á Zaragoza para hacerle la operación.

ANGEL. . ¡Pobre tio nuestro! ¡Eso tan solo le faltaba!

ISABEL. . A su lado me hallaba cuando Rosalía me dijo que tú habías llegado y he venido para distraer mis pesares dando contigo un breve paseo. ¡No sabes cuánto sufro viéndole padecer! Tanto como de bueno, tiene de desgraciado.

ANGEL. . La desgracia que rara vez coquetea con los malvados, pocas deja de hacer á los buenos objeto de sus predilecciones.

ISABEL. . Dices bien; de algún tiempo á esta parte viene demostrando por nosotros una afición decidida. Y gracias á Marcial, ese pobre soldado inutilizado en la campaña de Cuba, con el cual parece haber entrado en esta morada la más cristiana resignación.

ANGEL. . Eres modesta, amada mía! ¿En nada tienes tus dulces consuelos y tiernas palabras?

ISABEL. . ¡Ay Angel! Es que á menudo siento que también mi ánimo flaquea! Ya ves. Tras de tantas

calamidades y desgracias como nos vienen abrumando, ahora un viaje tan penoso y una operación tan arriesgada.

ANGEL. . Verdad. Las cataratas requieren una mano experta y habilísima, pues á la menor vacilación del pulso, en vez de abrir al paciente las puertas de la luz, el finísimo bisturí puede sumirle en una noche eterna.

ISABEL. . ¡Ciego para siempre! Mi buen Andrés, mi segundo padre! Solo de pensarlo me pongo á temblar.

ANGEL. . Vaya, no te atormentes; que jóvenes somos, trabajar sabemos, y el amor que de tanto tiempo nos profesamos, darános fuerzas para vencer cuantas dificultades nos salgan al encuentro. Nada de entristecerte ni de entristecer á nuestro buen tio á quien el pesar pudiera arrebatarnos. Toma mi brazo. (*Dirigiéndose con ella hacia el fondo.*) Mira ¡qué sublime puesta de sol! Escucha ¡qué magnífica sinfonía entonan en la fértil floresta, aladas multitudes de tiernas avecillas! Ellas también son pobres. Unas perecen en asechanzas traicioneras. Otras mueren de hambre y frio cuando el invierno es rigoroso y prolongado. Y, sin embargo, ya lo ves. No dejan pasar ningún crepúsculo, sin elevar con sus gorjeos, al Creador, la más bella de las plegarias! Aman y tienen fé: he ahí todo.

ISABEL. . Y ¿qué más se necesita para ser dichosos? (*Vánse*)

ESCENA IV.

Andrés y Marcial.

(Aparecen en la meseta ó descansillo del primer piso: aquél de labrador acomodado con gafas de vidrios ahumados ante los ojos; y éste con traje de rayadillo muy limpio y conservado, con el brazo izquierdo en cabestrillo, y figurando ciego del ojo derecho.)

MARCIAL. Si quieres bajar más cómodamente, apóyate en mi hombro ó cójete de mi brazo. No temas molestarme.

ANDRÉS. Gracias, Marcial. Pero tengo tan conocidos estos lugares, que si no fuera más que por eso poco me importaría mi ceguera. Al fin y al cabo hay circunstancias en la vida que el que tiene oidos vése precisado á hacer el sordo y el que tiene ojos á cerrarlos para no tener que ver y oir cosas que indignan, áun á los de más probada paciencia.

MARCIAL. Algo hay de eso.

ANDRÉS. ¿Cómo algo? ¡Muchísimo! Ahí tienes, sin ir más léjos, las que á nosotros nos rodean. Al cabo de más de medio siglo de existencia laboriosa y honrada, durante la cual he hecho todo el bien que he podido y... ¡puedo decirlo muy alto! ninguna mala acción he tenido que reprocharme; ¿qué he sacado yo? Solamente contrariedades y